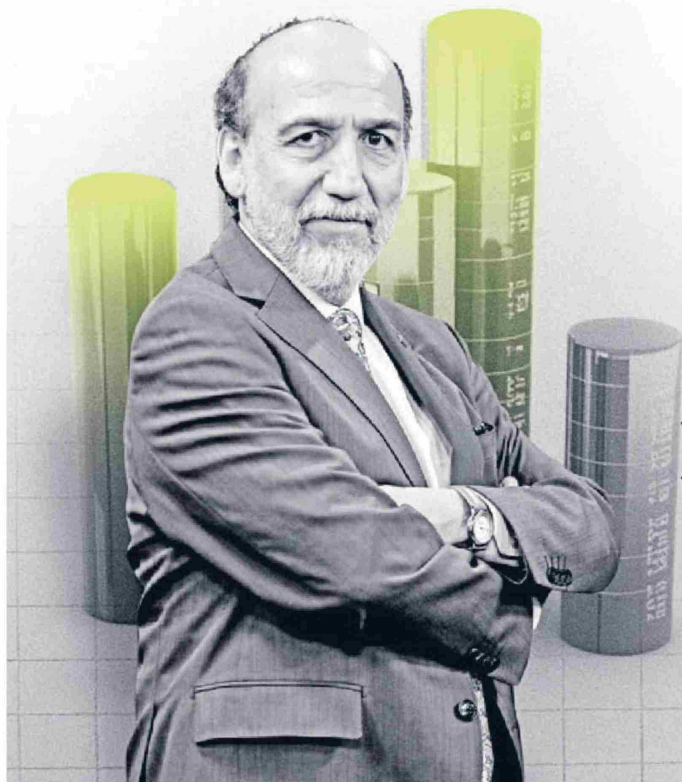


Fecha: 30-03-2025
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera - Edición Especial II
 Tipo: Noticia general
 Título: "Desde hace varias décadas que la educación no es prioridad en Chile"

Pág.: 4
 Cm2: 832,5
 VPE: \$ 8.282.194

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: ☐ No Definida

VOZ AUTORIZADA



Rector Rodrigo Vidal: “Desde hace varias décadas que la educación superior no es prioridad en Chile”

Según el rector de la Universidad de Santiago, en las investigaciones en áreas clave para el país, como el hidrógeno verde, litio, entre otras, no se entregan recursos a las casas de estudios estatales, a diferencia de lo que ocurre en naciones desarrolladas.

Por: Polo Ramírez

Dos años y siete meses. Ese es el tiempo que Rodrigo Vidal Rojas (60), arquitecto y máster en Ciencias Sociales, Diseño Urbano y Ordenamiento Territorial, lleva al mando de la Universidad de Santiago (Usach), una de las instituciones académicas más antiguas del país.

Y aunque este año el plantel cumplirá 176 años de existencia, desde que fue fundada como Escuela de Artes y Oficios, un 6 de julio de 1849, según el rector Vidal esta casa de estudios ha destacado a lo largo del tiempo por su “capacidad de anticipación. Tenemos la capacidad de mirar hacia adelante y de estar siempre innovando”.

En conversación con La Tercera, Vidal se adentra en los cambios que sufrirá el sistema educativo nacional a causa de factores demográficos y tecnológicos y, asimismo, advierte sobre la necesidad de poner a la educación superior en el centro del debate político y social.

¿Cuáles son los desafíos que enfrenta hoy la Usach en la formación de capital humano?

Desde hace ya varias décadas, la educación superior no es prioridad en Chile, no digo que no sea importante, digo que no ha sido priorizada por el Estado de Chile y menos por otros actores que son relevantes.

Da la impresión de que fuera al contrario, sobre todo desde el 2011 hasta las reformas, hasta la Gratuidad. De lo que más se habló en ese período fue de educación superior. ¿No ha sido así?

Desde el punto de vista del sistema de financiamiento de la universidad ha habido cambios importantes. Está el tema de la Gratuidad que bien mencionas, está en su momento el Crédito con Aval del Estado que hoy día se quiere eliminar, está la creación de la beca BAES (beca de alimentación para la Educación Superior), también hay una serie de becas otorgadas por el Ministerio de Educación que financian en distintas proporciones (...). El problema es que todas esas iniciativas son paliativas, los grandes países que a veces le llamamos industrializados, desarrollados, al hemisferio norte, tienen la educación como prioridad en dos sentidos fundamentales: primero el Estado se hace cargo de la educación superior, a través de sus universidades estatales estamos hablando. En Chile el Estado no se hace cargo. Por ejemplo, una universidad como la de Santiago, hasta el año 1980 recibía sobre un 92% de financiamiento directamente del Estado y un 8% que lo generaba la universidad, a través de proyectos con la empresa. Un 92% y 8%. Hoy día la Universidad de Santiago recibe entre un 14% y 16% directamente del Estado, y el otro 85% aproximadamente lo tiene que ir a competir en el mercado.

Si uno mira el Presupuesto nacional, se ve que en Chile invertimos más en educación superior que en educación preescolar, básica o educación media...

Esos números son muy importantes, incluso si uno los compara con la OCDE, pero el problema es qué es lo que estoy cuantificando. Tenemos dos problemas, al no financiar debidamente la educación general, básica y media, esa falta de financiamiento, en los establecimientos educacionales públicos, golpea la calidad de los estudiantes y las estudiantes que van a entrar a la universidad. Primero, lo sufren en los procesos de selección (PAES), pero segundo, lo sufren cuando tienen que habituarse a la exigencia (...). Por otro lado, estamos contando en ese financiamiento cosas como el CAE, que es un crédito con la banca privada, estamos contando Gratuidad, a diferencia de cuando un país como Suiza, por ejemplo, financia a las universidades estatales con financiamiento estatal, en Chile financiamos a través de la Gratuidad a universidades estatales y privadas. No voy a hablar mal de ninguna universidad privada aquí por ningún motivo, pero ese dinero que yo pongo en la universidad privada como Estado no lo puedo controlar por ley, pero el que pongo en la universidad estatal sí lo puedo controlar por ley, y la cantidad de dinero que yo estoy colocando en la universidad privada, por ejemplo a través de la Gratuidad, es cuantiosa, y yo no sé en qué se está invirtiendo. No digo que esté invirtiéndose bien o mal, digo no sé, el que coloco en la universidad estatal sí lo sé. Por lo tanto se me empieza a dividir esa torta que estamos comentando, cuando la pregunta es: ¿De qué manera ese volumen



“Conocer exactamente cómo se mueve el mundo laboral no es fácil, porque además se está moviendo muy rápido”.

de inversión yo, Estado de Chile, quiero que vaya a la innovación, al emprendimiento, a la investigación, a la investigación de frontera y a la formación de posgrado?

¿Y cómo se logra eso?

Un ejemplo muy concreto, nosotros tenemos el programa Becas Chile, que antes se llamaba Beca Presidente de la República, y lo que hace es estimular la formación de postgrado en el extranjero de nuestras y nuestros estudiantes graduados o titulados en Chile. Cuando hacemos eso nosotros debilitamos nuestros propios programas de postgrado en Chile. Entonces, por ejemplo, yo en la Universidad de Santiago, llevo adelante un programa doctorado en Tecnologías X, In-

16%

del financiamiento de la Usach **proviene del Estado.**

Fecha: 30-03-2025
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera - Edición Especial II
 Tipo: Noticia general
 Título: "Desde hace varias décadas que la educación no es prioridad en Chile"

Pág.: 5
 Cm2: 266.0
 VPE: \$ 2.646.894

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: ☐ No Definida

teligencia Artificial, Tecnologías Cuántica o lo que sea, pero no tengo la suficiente cantidad de financiamiento o becas para que un estudiante chileno haga ese programa becado y pueda titularse en Chile o graduarse en Chile, pero sí tengo financiamiento para que se vaya a graduar a otro país. Hoy día hay un proyecto interesante, una idea interesante del Ministerio de Ciencia de revertir eso, y en eso yo felicito al Ministerio de Ciencia, pero necesitamos avanzar en ese proyecto, porque lo que hacemos si no es formar capital humano avanzado fuera de Chile, no todas las personas que se van a formar fuera de Chile vuelven y debilitamos nuestros propios programas. Entonces el financiamiento tiene que ver también con cómo fortalecemos a las instituciones de educación superior.

En términos de inserción laboral, ¿cómo visualizan desde la Usach el impacto de las carreras técnicas y profesionales?

Hoy día estamos en una franca disminución. Si uno lee los datos del Instituto Nacional de Estadística, se estancó hace rato ya el crecimiento de la población en edad 18, 19 años y ya ha comenzado a disminuir. La curva de disminución no es tan pronunciada todavía, pero va a ser constante, eso significa que, y muchas universidades siguen abriendo muchos cupos, eso significa que estamos llegando, yo te diría que dentro de los próximos 5 o 10 años vamos a tener menos demanda de estudiantes que la oferta que tenemos. ¿Y dónde se va a ir la demanda? Cursos, diplomados, formación continua, microcredenciales, magisteres profesionales, doctorados tecnológicos. Allí la Usach está haciendo propuestas interesantes y otras universidades también para adecuarse a las transformaciones del mercado laboral, con el 'fantasma' de la inteligencia artificial. Hace poco el PNUD acaba de sacar otro informe respecto del impacto de la inteligencia artificial sobre el mundo laboral, impacto por lo que no conocemos, pero la hipótesis dice que podría cambiar. Conocer exactamente cómo se mueve el mundo laboral no es fácil, porque además se está moviendo muy rápido,



y si yo, por ejemplo, hago una modificación hoy día a una malla curricular para el alumno que entra el año 2026, y que se va a titular el 2030, va a encontrar trabajo el 2031, tengo 6 años donde el mundo laboral puede modificarse. Esto se está moviendo muy rápido y yo creo que el gran desafío que tenemos en las universidades es cómo somos capaces de flexibilizarnos con esa misma velocidad, ese es un gran desafío.

¿Cómo enfrenta la universidad este desafío futuro?

Hay dos cosas que crecen mucho en la universidad: la educación continua, en todas las universidades, y el segmento de personas de sobre 35 años que están buscando carreras de pregrado vía prosecución de estudios (...). Esta transición educativa laboral que pasa por esta educación continua que crece, crece desde los bolsillos de quienes necesitan ese perfeccionamiento. Creo que ahí también el Estado podría tener una política. En ese sentido creo que nos falta en Chile una política integral con mirada del futuro de lo que queremos que la educación haga como impacto beneficioso para la sociedad, desde resolver problemas del jardín infantil hasta cómo explotar el hidrógeno verde.